

EL DESAFÍO DEL AMOR Semana 2.

EL AMOR CONSTRUYE

INTRODUCCIÓN:

Construir relaciones no se hace de la noche a la mañana, requiere tiempo, dedicación, esfuerzo, negación y deseo de lo mejor. El amor siempre estará dispuesto a ir más allá para contribuir, dando lo mejor hasta el punto del sacrificio. Como lo hemos dicho: El amor piensa en el otro porque no es egoísta. Da lo mejor.

I. EL AMOR TIENE FE

*(El amor) todo lo cree, todo lo espera, **1 Corintios 13:7.***

1. Siempre tendremos la opción en medio de los conflictos y diferencias de pensar bien o pensar mal del otro y eso determinará el rumbo de nuestras reacciones y actitudes.
2. Tu decides si vas a la “habitación del reconocimiento” o si vas a la “habitación del menosprecio”.
3. Tu decides lo que guardas en tu corazón. Algunos deciden llenar su corazón (habitación del menosprecio) de resentimiento, enojo y de las cosas negativas de las personas, es ahí donde se acude cuando hay conflictos y en donde el enojo se alimenta. Una y otra vez los pensamientos giran en torno a lo negativo que hemos guardado de las personas, que al final nos conducirá a malas reacciones y decisiones.

Proverbios 23:7 *Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él...*

4. En la habitación del reconocimiento están todas aquellas virtudes que reconoces y aceptas de tu cónyuge o de las personas amadas, se guardan los lindos recuerdos y los momentos felices.
5. Cuando nuestra atención esta fija en las cosas buenas y positiva de las personas tendremos fe y una actitud constructiva en los momentos adversos.
6. ¿Cuánto has ahorrado y guardado en cada habitación y de qué se alimenta tus relaciones?
7. Cuando cada día te alimentes de lo bueno, te fijes y reconozcas las cosas buenas de tu cónyuge y de las personas que te rodean y están contigo, lograras construir relaciones sanas y duraderas.

II. EL AMOR SIEMPRE RESPONDE DE FORMA CORRECTA

1 Pedro 3:7 *Igualmente ustedes, maridos, convivan con ellas sabiendo que la mujer es un ser más delicado que merece un honor especial y que ustedes han de heredar junto con ellas el don de la vida. (BLPH)*

1. El que ama hace sentir bien a la otra persona, no busca hacerla sentir mal. Los celos y el egoísmo dañan las relaciones. Ante los conflictos responderá de forma correcta, sin lastimar a quien se ama y buscará salidas constructivas.
2. El amor siempre coloca a la persona amada en primer lugar y está dispuesto a sufrir y a perder con tal que la persona amada sea protegida y obtenga lo mejor.
3. En la Parábola del “Hijo Pródigo” en Lucas 15 nos enseña que, el amor no guarda rencor sino que responde correctamente para restaurar.

Lucas 15:20 *Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.*

4. ¿Cómo es nuestro trato con nuestros seres amados? Somos misericordiosos, perdonadores, bondadosos, gentiles y agradables no solo en el tiempo bueno sino en los días difíciles. Nuestra forma de tratar y responder ante lo adverso fortalecerá nuestras relaciones y permitirá ser correspondidos de la misma manera.

III. EL AMOR ES INCONDICIONAL

Mas Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5:8.



1. ¿Por qué amas a tu cónyuge? Porque es hermosa, simpática, porque tiene un trato agradable, porque es fuerte o inteligente. ¿Por qué amas a las personas cercanas? Porque son amistosas, son como tú, tienen los mismos gustos o formas de pensar.
2. El amor basado en condiciones o cualidades no dura para siempre, dura hasta que las condiciones o cualidades permanecen. Nada en esta vida es para siempre, todo cambia y pasa.
3. El amor debe ser incondicional, la belleza, la fuerza, la salud y muchas cualidades pueden desaparecer con el tiempo. El amor solo puede durar toda la vida si es incondicional.
4. El amor no lo decide la persona amada sino la que decide amar. La Biblia nos enseña que Dios nos amó a pesar de que nosotros éramos defectuosos, a pesar de que nosotros no le amábamos. Nada puedes hacer tu o yo para que Dios nos ame o nos deje de amar. A Dios no le afecta tus o mis buenas o malas cualidades.
5. Ama a tu cónyuge porque es ella o él, ama a tus amigos o personas cercanas porque las valoras como personas y no por lo que hacen o te dan.

IV. EL AMOR PELEA LIMPIO

Si una casa esta dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer. Marcos 3:25.

1. Como seres imperfectos siempre tendremos diferencias. En todas las relaciones llegaremos a momentos de conflictos, diferencias o desacuerdos. No podemos pretender estar de acuerdo en todo, pero podemos tener las actitudes correctas en medio de las diferencias.
2. Todos tenemos deficiencias y defectos de carácter que necesitamos mejorar en el tiempo, pero mientras eso sucede debemos lidiar con ello, apéndice de nuestra forma de ser en algunos aspectos que no necesariamente son buenos o malos sino simplemente nuestra forma de ser particular y donde en las relaciones debemos aprender aceptar, tanto las nuestras como las de las demás.
3. El deseo de ganar y de tener siempre la razón nos puede conducir a no pelear limpio, a no actuar correctamente. El orgullo siempre presente, nos impulsa a lograr lo que queremos y en medio de ese pretendido logro, lastimamos y hasta podemos destruir la relación.
4. Las relaciones se basan en un amor que se pone de acuerdo. Para mantener relaciones sanas y duraderas debemos aprender a ponernos de acuerdo y en medio de ese proceso necesitamos actitudes y reglas. En medio de las diferencias debe existir reglas y acuerdos inviolables que no debemos traspasar para no dañar la relación en medio del proceso de ponernos de acuerdo y salvar las diferencias.
5. Debemos reconocer que no lograremos ponernos de acuerdo en algunos asuntos, pero estos nunca deberán afectar nuestro amor y relación, si sabemos actuar en amor sin traspasar los límites.
6. En otras ocasiones deberemos aprender a dejar que el otro gane. Hay veces ganamos más cuando perdemos, que cuando ganamos.

Filipenses 2:4 *No buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.*

7. Ceder en lugar de mantenernos en obstinación. Cuando aprendemos a valorar a las personas y las relaciones, buscaremos como preservarlas por encima de nuestros propios deseos. Estaremos dispuestos a ceder, por el bienestar del otro, esto se logra cuando estamos dispuestos a dar lo mejor y no a buscar lo mejor para nosotros.
8. El verdadero amor nos conduce a dejar de lado nuestros derechos por honrar a las personas que amamos

CONCLUSIÓN:

Para construir una relación saludable y duradera, siempre estará en contraposición entre lo que tú deseas para ti mismo y lo que otros necesitan. El amor siempre estará dispuesto a satisfacer las necesidades de quienes amamos, y dar lo mejor de nosotros para la felicidad de otros, a construir lo mejor para los demás. ¿Y mi felicidad? Descubrirás en el amor que tu felicidad estará arraiga en... cuan felices son los que amas.

Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres